

II Domingo de Adviento

Dios quiere ser parte de tu historia

Lecturas del domingo: Bar 5,1-9; Sal 125; Flp 1,4-6.8-11; Lc 3,1-6

Antes de empezar

Este domingo el Evangelio nos sitúa en tiempo y espacio. Es decir, concreta el momento de la venida histórica de Dios al mundo en la historia de la humanidad. Esto es muy importante para nosotros, porque nos da la seguridad de que no creemos en una leyenda o un mito. Todos los datos que proporciona el evangelista son comprobables, aunque nosotros, obviamente, no los vayamos a comprobar.

Idea clave que vamos a trabajar

Dios entra en la historia, porque quiere ser parte de tu historia.

Desarrollo del encuentro

Miramos alrededor

Armar una línea histórica que refleje la vida de los integrantes del grupo. El monitor solo lleva un papel continuo con una línea y poco más. Entre todos van poniendo fechas importantes para cada uno, por ejemplo: fecha de nacimiento, inicio de colegio, nacimiento de los hermanos, etc. Sería importante que pusieran una fecha al momento en que creen que empezaron a creer en Jesús.

Illuminamos la realidad

❖ La Palabra de Dios nos interpela

Leer el evangelio, haciendo hincapié en la historicidad de la Encarnación, en su realidad. Y responder a unas preguntas: ¿de verdad Jesús está presente en mi vida? ¿Realmente marca mi historia? Si hoy estuviera Juan el Bautista frente a mí ¿qué implicaría preparar el camino y allanar los senderos para que Jesús venga a mi vida?

❖ Con la mirada de san Manuel

“Me he convencido hace tiempo de que el mal de muchísima gente no es no saber cosas buenas, sino no darse cuenta de las cosas buenas que saben... Y en nada se echa de ver tanto esa falta de darse cuenta, como en la conducta de los cristianos con respecto a la santa Eucaristía. Todos saben lo que allí hay, pero ¡qué pocos se dan por enterados!

¡Qué feliz sería yo si consiguiera con mis escritos despertar en algunos cristianos el sentido de darse cuenta de la Eucaristía! ¡Qué feliz si por resultado de estas lecturas algunos cristianos se levantaran decididos a ir al Sagrario para ver lo que allí se HACE y para oír lo que allí se DICE por el más bueno y más constante de nuestros amadores!

Porque sabedlo, cristianos, el Corazón de Jesús no está en el Sagrario ni llamado ni ocioso.” (San Manuel González, Qué hace y qué dice)

Preguntémosnos si seremos nosotros de los cristianos que saben, pero no se dan cuenta.

❖ Para conocer más

¿Qué respondemos cuando el sacerdote dice: “Este es el Misterio de nuestra fe”? “Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ven, Señor Jesús”. ¡Ven, Señor Jesús! Es la gran aclamación de este tiempo de Adviento. ¿Qué quiere decir? Volvemos a la línea del tiempo. Aclaremos muy bien que esa expresión nos indica la segunda venida de Jesús, al final de los

tiempos, pero no quiere decir que no siga estando con nosotros, en el Sacramento, como nos explicaba San Manuel.

Nos comprometemos

De lo que hemos reflexionado debe salir un compromiso para vivir especialmente durante la semana. Intentamos que los niños lo concreten lo más posible.

Oramos

Nos despedimos visitando a Jesús Eucaristía, con un momento de oración donde presentemos al Señor lo que hemos trabajado.

